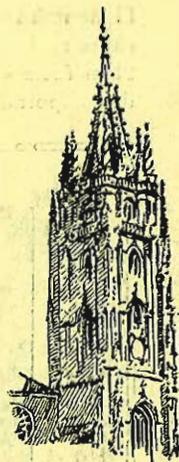




Grupo de Montañeros
VETVSTA

*Adherido a la Federación Española de
Montañismo y Federación Norte de Esquí.*



BOLETIN INFORMATIVO

ENERO-MARZO 1958



Núm. 70

El montañismo para propagarlo hay que vivirlo y para vivirlo hay que practicarlo. Seas o no practicante asiduo, acude a las excursiones colectivas que periódicamente organiza nuestro Grupo. Si las fuerzas te abandonan antes de llegar a la cumbre quédate en la collada. No, por ello, dejarás de comportarte como un montañero y gozar de los encantos de la Naturaleza.



Hostal Peñasanta

A TODO CONFORT
HABITACIONES CON
AGUA CALIENTE Y FRIA
CINCO BAÑOS

ESMERADO SERVICIO
DE BAR Y
RESTAURANTE
PRECIOS MODICOS

SOTO DE SAJAMBRE ————— LEON

ANIS PRINCIPADO

Grupo de Montañeros VETUSTA

Adherido a la Federación Española de Montañismo y Federación Norte de Esquí

Domicilio Social: Sol, 1

OVIEDO

BOLETIN INFORMATIVO

Número 70

ENERO - MARZO 1958

SUMARIO: Editorial: Una nueva etapa.-Nuevo local social del G. M. Vetusta.-E. R. Balbín: Retorno al montañismo.-Mari Carmen Suárez: Chamonix.-R. García Argüelles: Una travesía por el macizo de Cornión.-Actividades de Montaña 1956-57 y 58.-Otras actividades.-Un refugio en los Picos de Europa.-Bibliografía

EDITORIAL

Durante casi un lustro hemos estado vinculados a una sociedad polideportiva que generosamente nos acogió en momentos difíciles para nosotros y a la que aportamos valores para ella muy estimables en aquellas circunstancias

Con aquiescencia de las dos partes, amistosamente, hemos prescindido de esos vínculos —paréntesis en la normalidad de nuestra historia— y emprendemos con plena responsabilidad una nueva etapa. Con plena responsabilidad y con ilusión.

Las sociedades deportivas se fundan porque un grupo de personas coinciden en determinadas aficiones, las practican y las propagan, y desean poner en común sus afanes buyendo del sentido esterilizador de unidades sueltas y dispersas.

Pero necesitan un algo que idealice sus esfuerzos para que el espíritu desabogue su pasión en un escape de sentimiento humano que materialice la bondad del hombre tal como Dios lo hizo: cuerpo y espíritu, razón y sentimiento. Entonces, se crea un nombre y un banderín, unos colores y un historial que son los valores fundamentales del intento común. En ellos ponen los afiliados amor, firmeza y sacrificio. Por ese nombre, o por esa bandera idealizada con ardor, llega el deportista a superarse en su afición y a rivalizar con otros nombres o con otras banderas en heroísmo.

Pero el montañero dispone, además de todo eso, deportivo en sí, de una fuente inagotable de valores que superan todo móvil de conquista: la espiritualidad de su ejercicio en función de comprender ampliamente la inmensa belleza de lo que ven sus ojos al adentrarse en el corazón de las montañas. Con estas condiciones privilegiadas, no es extraño que se entregue en cuerpo y alma en hermandad prodigiosa a ese conjunto de hombres que pasan horas difíciles y horas felices y maravillosas formando un grupo con nombre propio, y participe de sus vicisitudes, sacrificios y victorias.

Al iniciarse esta nueva etapa del GRUPO DE MONTAÑEROS VETUSTA, hacemos un llamamiento a todos los montañeros ovetenses, tanto a los veteranos como a los bisonos, tanto a los alejados como a los presentes en nuestras filas, como así también a los numerosos dispersos sin guía alguno, para que nos den su aliento y colaboración al abjeto de formar un compacto grupo y ponernos todos a la misma altura en la conquista de las cumbres.

Y, que todo sea por VETUSTA y por el montañismo puro.

Nuevo local social del G. M. VETUSTA.—A principios del próximo mes de mayo será inaugurado nuestro nuevo local social. Después de laboriosas gestiones hemos podido lograr que en un lugar muy céntrico de nuestra ciudad (Sol, 1-1) se asiente el G. M. VETUSTA. Todos hemos aportado nuestro grano de arena para que éste sea grato y acogedor. Han tomado parte muy activa en la decoración de una de las salas los Sres. Escobedo, Corcobado y Lorenzana. A todos, nuestro cordial agradecimiento por su entusiasmo y actividad para llevar a feliz término nuestros anhelos.

ADVERTENCIA.—Rogamos encarecidamente a nuestros consocios y simpatizantes nos envíen los partes informativos de las excursiones realizadas, aisladamente o en pequeños grupos (Itinerarios, horarios, tarjetas recogidas en los buzones de las cumbres, incidencias, etc.). Los datos que sean interesantes serán recogidos en estas columnas.

PORTADA.—El circo de Gredos desde la Collada Bonita. Foto R. RIESGO.

RETORNO AL MONTAÑISMO

En un reciente coloquio universitario fue hecha la siguiente afirmación: el que no sabe ser montañero, es alpinista.

No se trataba, sin duda, de una agudeza sin sentido y por ello merece unas consideraciones. Para muchos jóvenes de hoy la montaña es algo superado por la técnica de la escalada metódica y la meticulosidad del excursionismo científico. La atención ha sido fijada en la técnica porque la mirada del hombre actual está polarizada así. La emulación pura, al estilo clásico, es ahora competición; se suman alturas y se fijan tiempos en las travesías. Los medios han velado el fin y la Naturaleza se nos ha escapado otra vez.

¿Qué queda después de conquistadas todas las cumbres, de reconocidos y clasificados todos los pasos, de medidas todas las altitudes?, se preguntan. Y no piensan que queda todo, exactamente como antes de nuestra conquista y de nuestra medición.

Es necesaria una cura de Naturaleza, a modo de tratamiento de humildad, que nos devuelva la religiosa capacidad de admiración. Ya no es la higiene elemental de hace cincuenta años: limpieza de pulmones y alejamiento del mundanal ruido. Lo que ahora necesita más la salud del hombre es compensar su ridículo entusiasmo por los engranajes, los plásticos y la media cuadrática, porque su saber sin equilibrio es simplemente mala educación, peligro para su integridad. ¿Significa esto volver al romanticismo dieciochesco, al gusto por lo que nos excede, tan certeramente enjuiciado por Ortega en «El alpe y la sierra»?

Nada más lejos de la borrachera romántica que la actitud de un hombre culto de hoy ante la montaña. Trata de entender el mensaje (por emplear un vocablo muy actual) de aquella espléndida riqueza de formas, colores y ritmos, vitales en tono mayor, realidad impresionante, pero en modo alguno «sublime». Procura el descubrimiento que él sabe posible en cada minuto y para cada mirada y mide constantemente la dimensión del mundo con la unidad de su paso, mucho más real y sensible que la de horas de automóvil o de avión.

Es pobre nuestro archivo mental cuando sólo guarda la impresión de nuestras propias elucubraciones, con la engañosa realidad externa que les da la letra de molde. Inventamos mundos de artificio que no resisten una mirada limpia sin descubrir su risible mediocridad. Y es el paisaje de estos mundos literarios, científicos, deportivos, lo que contemplamos. Triste situación.

¿Cómo enriquecer ese nuestro archivo vital con grabaciones de alta fidelidad que nos devuelvan sensaciones auténticamente humanas de una existencia realmente situada en el riquísimo mundo que se extiende más allá de nuestra ruina? En mi opinión, hay que volver a las montañas, pero personalmente creo que el paisaje alpino no es el más encajable en la sensibilidad nada romántica del hombre actual. Nuestras montañas astur-leonesas son más asimilables, d'ría más humanizables y por ello más aptas para despertar la vocación montañera en tantos ciudadanos necesitados, tristemente necesitados de superar su disminuida capacidad de goce.

Y así sucede. Un día u otro se une a nuestro grupo un nuevo compañero. Atrás va dejando su rutinaria veneración a noticias y estadísticas, tópicos pseudocientíficos y luchas pseudodeportivas. ¿Qué ridícula le parece ya esa caricatura, ese hombre «entetado»? Y vuelve a gustar, o gusta por primera vez, la verdad de la amistad, la grandeza del esfuerzo desinteresado, la belleza que le regalan para un goce íntegro. Ya no es un ciudadano desquiciado, perdido, asido a otros ciudadanos en la vida «de sociedad» como a un salvadidas, en un mundo que viene ancho a su vida estrechada.

Y comienza a ser nada menos que un hombre nada más.

Enrique RODRIGUEZ BALBIN

CHAMONIX

De todos los centros turísticos y deportivos de Europa, seguramente es Chamonix el lugar que ocupa preferencia, sobre todo tratándose de montañismo y esquí. Situada dicha villa en la Alta Saboya, en la vertiente occidental de los Alpes, en lo que se conoce con el nombre de la «Vallée Blanche», cerca de las fronteras suiza e italiana, a 1.050 metros de altura sobre el nivel del

mar, su situación es privilegiada para la práctica de dichos deportes, y esto unido a la buena organización y facilidades para practicarlos, hace que se convierta en centro de gran atracción.

Desde ella se contempla el grandioso panorama de Mont-Blanc, cubierto de nieves perpetuas que, con su altitud de 4.807 metros y picos que le rodean, dan un hermoso e impresionante aspecto al paisaje.

No es difícil el acceso a dicho lugar, teniendo en cuenta las facilidades de los ferrocarriles franceses, cuya línea principal termina en Saint Gervais, y desde aquí, por una línea secundaria, se llega a Chamonix. El paisaje entre estos dos lugares es de típico carácter alpino, y cerca de Les Houches se contempla, bastante cerca, el Glaciar de Bossons.

Tiene dicha villa de Chamonix una avenida principal, dirección S-N, que consta de dos calles sin solución de continuidad: la del Dr. Paccard (en recuerdo de quien, con el guía Balmat, fue el primer conquistador del Mont-Blanc, en el año 1786), y la de Joseph Vallot. Tiene otras varias calles de menor importancia.

Chamonix vive exclusivamente de y para el deporte y turismo, como se comprueba con la gran cantidad de coches que circulan por sus calles y el gran número de montañeros de ambos sexos, que, con su mochila a la espalda, sus piolets y demás artículos necesarios en la montaña, dan un grato ambiente deportivo.

No existe en Chamonix industria alguna y su medio de vida es el turismo y el deporte, como se comprueba teniendo en cuenta que posee más de sesenta hoteles de varias categorías.

Una oficina de turismo asesora al viajero en todo cuanto desea; y una oficina de guías oficiales aconseja en las excursiones y acompaña a los excursionistas, mediante una tarifa que oscila de 500 a 19.000 francos, según la importancia de la excursión.

Diariamente, se publican en ambas oficinas el parte meteorológico de dos estaciones, con las predicciones para el día siguiente, y en su vista, se planean excursiones o se desiste de las proyectadas.

Los principales deportes que allí se practican son el montañismo en el verano, y el esquí en el invierno, y para ambos existe campo en abundancia.

El montañismo es practicado muy intensamente, y es que existe mucha afición a este deporte, unido a las facilidades para practicarlo, pues existen teleféricos y funiculares que llegan a considerable altura. Entre todos, el más importante es el teleférico de «L'Aiguille de Midi», el más alto del mundo, por ahora, que llega hasta 3.482 metros de altitud, en plenos Alpes franceses y no lejos de Mont-Blanc, formando parte de sus altas estribaciones. A pesar de la diferencia de desnivel entre Chamonix y L'Aiguille de Midi (1.050 y 3.482 metros) se salva ésta en media hora.

De funiculares, citaremos como el más importante el de Montanvers, a 1.913 metros de altura, a donde se llega en poco más de 20 minutos, y es de importancia por hallarse en sus inmediaciones el glaciar llamado «Mer de Glace», de una longitud de siete kilómetros y un espesor medio de 240 metros, y en su inferior existe una galería hecha artificialmente, muy fácil de visitar y donde se hallan talladas en hielo diversas figuras artísticas. Cerca de la estación de Montanvers existe un confortable hotel y bar, así como otra oficina de guías montañeros.

Hacemos gracia de los demás funiculares y teleféricos que existen, pues para ello serían necesarias unas cuantas cuartillas. Sin embargo, indicaremos que desde ellos, así como de L'Aiguille de Midi y de Montanvers, se puede hacer excursiones de alta montaña.

El Club Alpino Francés posee unos cuantos refugios montañeros, donde, por una módica cantidad se puede pernoctar. Los dos situados a mayor altura son el de «Vallot» a 4.362 metros de altitud y el de «L'Aiguille de Gouter», a 3.817 metros.

También, en el mismo Chamonix, existe un refugio para montañeros, llamado «Premier de Cordée». Asimismo, tiene instalada una oficina para asesorar a los montañeros que lo soliciten.

Los españoles que se hallen en posesión del carnet de la Federación Española de Montañismo, tienen las mismas ventajas que los socios del Club Alpino Francés, merced al régimen de reciprocidad que existe.

Mucho más podría decirse de Chamonix y sus contornos, pero para ello será necesario un espacio del que no se dispone.

Mari Carmen SUAREZ

UNA TRAVESÍA POR EL MACIZO DE CORNIÓN

Los Picos de Europa tienen atractivos para los montañeros y los turistas que no tienen otras montañas. Una vez que se traspasan sus umbrales se queda uno asombrado de la grandiosidad del mar de roquedo calizo que forman las agudas crestas y aristas, disformes morros y esbeltos monolitos, imponentes anfiteatros y desolados hoyacones. Ante ello se piensa en fragores geológicos milenarios que, al través de los siglos, dieron forma a la actual configuración orográfica, y uno se siente empequeñecido de su condición humana. Si al turista —y también al montañero— le agrada contemplar las cresterías desde la lejanía, o, mejor aún, acercándose a las estribaciones, al montañero le gusta más internarse en la bravía fragura del quebrado suelo. Puede hacerla con diversos objetivos: ascender y escalar determinadas cumbres como pura esencia montañista para disfrutar de las inefables sensaciones que dimanen de abismarse en la contemplación de sorprendentes, insospechadas panorámicas o hacer travesías por los caminos, sendas y pedregales por el placer de estar inmerso en la abrupta masa roqueña.

De los tres macizos, el Occidental es el más interesante y atractivo al par de ser el más extenso y en él existen más contrastes entre las superficies verdes y el roquedal. Por eso, es el que más posibilidades de disfrute ofrece, en general, y, hay quienes sin practicar asiduamente el montañismo se internan en él, aunque en recorridos periféricos hasta algunos parajes que pueden conceptuarse como turísticos: vega de Ario, mirador de Ordiales, Pico Cotalba, etc., lugares de incomparable belleza.

Pero, hay rutas por el Cornión que son muy interesantes. Sin ascender a las cumbres se goza en hacer travesías por el gusto de caminar y observar a cada paso la diversidad de matices y contrastes de la áspera grandeza que uno tiene ante sus ojos. Muchos itinerarios pueden combinarse, más o menos largos, para atravesar el corazón del macizo según los puntos de penetración y salida, y más se podrían realizar si contásemos con buenos refugios para la permanencia; aunque, en este sentido, el presente es época de halagüeñas esperanzas.

Voy a relatar una travesía que hice el

pasado año —sin pretensiones de descubrir a los montañeros ningún mediterráneo— que atraviesa todo el macizo de sur a norte. Anteriormente, había hecho otras en sentidos opuesto y transversal. Cualesquiera que se efectúe cruzando el macizo en una sola etapa, tiene que ser, necesariamente, larga; no obstante, todo el que se sienta de buen andar puede realizarla sin achaque alguno y, aunque no debe malgastarse el tiempo, pueden intercalarse placenteros descansos. Estos tipos de travesías conviene que se hagan de vez en cuando porque nos dan idea de nuestra capacidad de resistencia física.

Enol, Soto de Sajambre y Posada de Valdeón son los lugares de penetración más frecuentados. Yo escogí Soto el «Jardín de Peña Santa» y para allí partí solo, con la carga de mochila, y el palo, en la seguridad de hallar quien me acompañase. Aceptando la hospitalidad ofrecida por don Claudio Díaz en su Hostal «Peña Santa», a todo confort en la humildad del tierno y jugoso pueblo, al día siguiente de mi llegada salí para ascender a las cumbres de Beza y Canto Cabronero para contemplar en cercana, una vez más, desde estos magníficos miradores, la grandiosidad de la Peña Santa de Caín presidiendo majestuosamente el Cornión, la inmensidad del declive a mis pies hacia el Dobra, y, en lejanía, muchas cumbres de la cordillera cantábrica entre ellas la Peña Ubiña. Día espléndido, sin nubes, con un sol radiante.

Al siguiente día salí para efectuar la travesía según el plan trazado. Me acompañó Pedro Martino que fue Guarda del Parque Nacional y, por lo tanto, buen conocedor de los recovecos del macizo. Amaneció el día muy empañado en nieblas y fina lluvia. En realidad, no ofrecía atractivo alguno la salida en aquellas circunstancias. Por ser día festivo (la Asunción de Nuestra Señora), y estar en pugna entre partir o quedarnos, hasta las nueve no abandonamos Soto. Al poco tiempo observamos algunos espacios de cielo claro por lo que los ánimos aumentan en favor de que a medida de que fuésemos ascendiendo se despejara el ambiente. Vamos a buen paso, en animada charla que apenas se interrumpiría hasta el final de nuestra marcha. En las praderías de Vegabaño no se ofrece a nuestra vista cumbre alguna. Suelo muy húmedo por los apretados y umbrosos hayedos de Sajambre y dando vuel-

tas y más vueltas hacia el Puerto de Dobres llegamos a la horcada del Frade dos horas más tarde. La niebla empieza a disiparse haciendo girones en las cumbres de Los Molledizos y El Verde y nos damos idea de que entramos en lo abrupto de los Picos. Un breve descanso para tomar unas ligeras viandas y empinar la bota del buen vinillo y, a poco, entramos en la Canal del Perro, zigzagando, hasta el Collado del Burro donde a la vuelta aparece, y huye velozmente, un rebeco. Seguimos por la bien trazada senda, indicada a trechos con mojones, y luego sorteando y saltando de peña en peña llegamos, tras ligeras pausas contemplando la huída de los rebecos, a Vega Huerta al filo de la una de la tarde. Toda la gran mole de Peña Santa de Castilla ante nuestra vista. Es lástima que el pequeño refugio, bien construído, albergue de los Guardas, está tan descuidado. Un descanso casi de una hora, para dar satisfacción a nuestros estómagos, al lado de la fuente y entretenerme haciendo unas «fotos». Nieblas a ráfagas sobre la Garganta del Cares que nos impiden ver bien el macizo Central. Mi acompañante me sigue contando historias de cazadores furtivos. Continuamos nuestra etapa que ofrece aún bastante andadura; subimos por los Lastrales entre pedreros, que en algunas ocasiones ofrecen alguna dificultad por lo empinados, especialmente en los últimos tramos, para llegar a lo alto de la Forcadona, donde se hace un brevísimo descanso. En medio de un absoluto silencio me esfuerzo por oír lejanamente el tañido de las campanas de la iglesia de Soto. Desde aquí, ya todo en descenso, nos deslizamos rápidamente por el Neverón hacia el Jou Santu que, realmente, no me impresionó mucho su grandiosidad al compararlo con otros hoyacones del macizo central. Luego, bordeando y saltando peñas y más peñas, entramos en el Jou de los Asturianos. Más rebecos en varias cabradas se ofrecen a la vista en lo alto huyendo a nuestras voces y silbidos. Buena vista de la Peña Santa de Enol y unas breves pausas para unas «fotos» de ésta y de la de Caín. Entramos en la senda bien construída por el marqués de Villaviciosa que, relativamente, se conserva bien; bordeando en descenso las cumbres de Los Argaos y otras, que no podemos ver por la niebla a ratos, llegamos a la cabaña de los hermanos conocidos por los «Melendros» donde por fuerza hay que detenerse y probar la rica leche. Pocos minutos más tarde llegamos a

Vega Redonda donde hallamos a nuestros entrañables amigos «vetustos» Arenas, Velasco y Santamaría que habían llegado poco antes procedentes de Covadonga en su marcha anual por los Picos; nos lamentamos que en el refugio no se hayan hecho aún algunas pequeñas reformas que requiere su mejor acondicionamiento. Saludos a Remis el pastor y apuramos otro vaso de leche recién ordeñado, partiendo enseguida en marcha rápida, porque es preciso salvar unas dos horas de camino hasta Enol y la tarde ya está en sus postrimerias. Anuncio de nuestro paso por La Rondilla por los ladridos de los perros de la majada que se repite en Vega la Piedra adonde llegamos ya oscurecido. Una brevísima detención con los pastores y en la Vega del Huerto tenemos que ir casi a tientas porque mi linterna no quiso seguir alumbrando y la niebla casi no nos permite ver el uno al otro a unos pasos de distancia. Por fin llegamos a las cabañas de Enol y a nuestras voces sale de su cabaña uno de los moradores, Antonio Nieva, que nos ofrece hospitalidad y sin regateos aceptamos de buen grado. Tras una buena cena en la que no falta vino, Nescafé, coñac, etc., pudimos acostarnos en una mullida cama y, cosa no frecuente en estos lugares, dentro de unas sábanas; de lo que se infiere que, dentro de su recinto, hay pastores, que viven mejor que otros.

A la mañana siguiente, entre brumas y nieblas, salimos temprano hacia Ario, tras de saludar allí en Enol a varios muchachos del Frente de Juventudes que, con sus Jefes, y mi colega el doctor Granda Llanes, llevaban varios días acampados abrumados por la niebla constante que no les permitía disfrutar de la placidez de la vega; bordeamos el lago Enol siguiendo a las casas de Bufarrera por la Ercina y, tras inevitables paradas siguiendo por Redondiella y las Reblagas, a las tres horas de camino estábamos en la Vega de Ario con un sol espléndido y una espesa capa de niebla sobre el Cares; admirable vista del macizo central refulgiendo sus crestas. Tras una corta estancia viendo las obras del magnífico refugio que se construye a expensas de la Diputación de Asturias en tan magnífico lugar, los canteros en pleno trabajo, emprendemos, tras un tenepiés, el camino de regreso hacia la Ercina, por la misma ruta seguida en la ida; llegamos en medio de una espesísima niebla. Oímos voces y nos hallamos con unos turis-

tas alemanes y españoles que al pie del lago tenían el coche atascado en la cuneta; mas los esfuerzos de todos se consigue salvar el obstáculo y con ellos en el coche el retorno se hace más rápido. Se lamentan de que no habían podido apreciar, en absoluto, la belleza de los lagos y lo desorientados que anduvieron por la carretera a falta de postes indicadores en lugares apropiados. A Covadonga llegamos a las dos y media de la tarde con tiempo suficiente para postrarnos en la Cueva ante La «Santina», oír cantar con emoción una fervorosa salve por un coro portugués y celebrar, en medio de una sabrosa comida, con mi servicial acompañante, el haber realizado la travesía. Unos apretarnos de manos de despedida no sin prometernos realizar juntos otra nueva aventura. A la noche él ya estaría descansando entre los suyos en Soto y yo entre los míos en Oviedo que siempre que voy de montaña no están tranquilos hasta que no me ven llegar indemne, aunque sea un poco más tostado por el sol y curtido por el aire serrano.

Román GARCIA-ARGUELLES

ACTIVIDADES DE MONTAÑA

1956.—CAMPAMENTO DE ESTANY LLONG.—Muy numerosa la concurrencia de nacionales y extranjeros a este Campamento Internacional de Alta Montaña instalado en el cañón del Pirineo meridiano, Parque nacional de Pallars, organizado por la F.E.M. Nuestro Grupo, con dieciocho miembros, hizo el viaje en autocar, visitando a la ida y al regreso varias ciudades. (Pamplona, Burgos, Zaragoza, Soría, etc.). Durante los cinco días que permanecimos acampados (primera semana de agosto) se hicieron ascensiones y travesía a los Picos Subenulls, (2.881 metros), Colomé (2.932 metros), Lago de San Mauricio, Aigues Tortes, ermitas románicas de Tahull y Brill-la-Vall y otros pintorescos parajes. Muy bien organizado este campamento por la Unión Excursionista de Cataluña, hasta en sus mínimos detalles (especialmente el servicio de comidas en caliente y en frío) la soberbia y estratégica situación del lago Llong (2.000 m.), el buen tiempo, los recuerdos de los fuegos de campamento en los que se hicieron oír con nostalgia nuestras canciones, la cordialidad con nuestros camaradas de otras regiones españolas y extranjeras, todo, en fin, contribuyó a dejar un buen recuerdo entre nosotros.

OTRAS EXCURSIONES.—Se han hecho ascensiones y travesías a Peña Redonda, Brañavalera, Retriñón, Canto del Oso, La Forcada, La Mesa, Vega de Ario, La Mesa, Covadonga-Peña Santa de Enol-Cares-Posada de Valdeón, Travesía de Torrestío-Valle de

Lago-Somiedo, Pienzu, Montsacro, Travesía del Aramo en varias direcciones, Mostayal, Peña Mayor y Tiatorδος (ascendiendo por Pendones y descendiendo a Orlé). A esta última excursión dedicó una bella crónica en el diario ABC el periodista Carlos Luis Alvarez ilustrada con fotografías de mares de nieblas de uno de nuestros directivos, el señor Lorenzana. Más de la mitad de estas excursiones fueron colectivas.

* * *

1957.—CAMPAMENTO DE GREDOS.—El pasado verano nuestro Grupo asistió al Campamento anual Internacional, organizado por la F.E.M. y asentado en la Laguna de Gredos, con ocho participantes. El viaje se hizo en tren hasta Avila para continuar en coche hasta la Plataforma (final de la carretera del Hoyo del Espino) y desde allí a pie hasta la Laguna Grande donde se montaron tres tiendas de campaña el 21 de julio, fecha de nuestra llegada. Al día siguiente se hicieron ascensiones al Pico Almanzor (2.592 m.) y a la Galana. El día 23 ascensión y travesía por Los Cuchillares y el 24 ascensiones al Almeal de Pablo y la larga travesía de las Cinco Lagunas en las que participaron todos nuestros expedicionarios. Buen tiempo, aunque con un sol implacable. Alegría y excelente humor en los fuegos de campamento en los que al par de las otras regiones sonaron bien las canciones de la «tierrina». Fueron nuestros vecinos de tiendas los entrañables camaradas del G. M. «El Argayu» de Mieres, con su alta euforia. Nuestro directivo Rvdo. don Rosendo Riesgo actuó de Capellán oficial de la F. E. M. celebrando la misa de apertura, así como la de clausura el día de Santiago Apóstol y dirigió un Rosario Mariano en el que participó en cada misterio una región española. Estos últimos actos resultaron muy solemnes en aquel grandioso ambiente. Al banquete de clausura que presidió el señor Delgado Ubeda asistió nuestro vicepresidente, pronunciando un sentido discurso en pro del montañismo nuestro Capellán. En resumen, muy buenos recuerdos de este Campamento.

* * *

OTRAS EXCURSIONES.—Diversas excursiones colectivas e individuales fueron hechas durante el año, entre ellas: Gorniteiru (Aramo), Peña Buada, La Texa, Peña Ubiña, Estornina y Huevo de Faro, travesía de Nava-Peña Mayor-Laviana, Peña Mea, Puerto de la Ballota, travesía de Soto de Sajambre-Enol-Ario-Covadonga, Montsacro, Mandarrón, Pienzu, Tiatorδος, Covadonga-Peña Santa de Enol-Cain-Cares-Poncebos, Vega de Ario por Covadonga-Enol (invernal), travesía Quirós-Peñerudes por el puerto de Andrés, Gamonal, Calcao-Arnudo-Retriñón-Felechosa, travesía de la garganta del Cares (alto del Pontón-Valdeón-Cain-Poncebos), Brañavalera, La Cerra, Lagos de Somiedo por Torrestío, cumbres de Beza y Canto Cabronero (por Soto de Sajambre) y Pico Torres.

* * *

1958.—Existe gran animación entre las Sociedades Montañeras de Asturias a fin de que la concentración en el Montsacro con motivo

de la festividad de San Bernardo de Mehton (15 de junio) revista este año especial significación y más numerosa concurrencia que en años anteriores. Muchos montañeros tienen el propósito de montar sus tiendas el día anterior. El G. M. VETUSTA que toma parte activa en la organización, espera que todos los simpatizantes del montañismo (hombres y mujeres, grandes y chicos) gocen de unas horas de solaz en las camperas de la Magdalena.

* * *

El Campamento Internacional que organiza la F.E.M. para el presente año asentará en el Lago Negro del Pirineo leridano durante los días 17 al 24 de agosto. Paraje magnífico situado a 2.325 m., y punto de partida para travesías y excursiones así como ascensiones a los picos Monastero, Saburó, Mainera, etc. Nuestro Grupo tiene el propósito de enviar una nutrida representación.

* * *

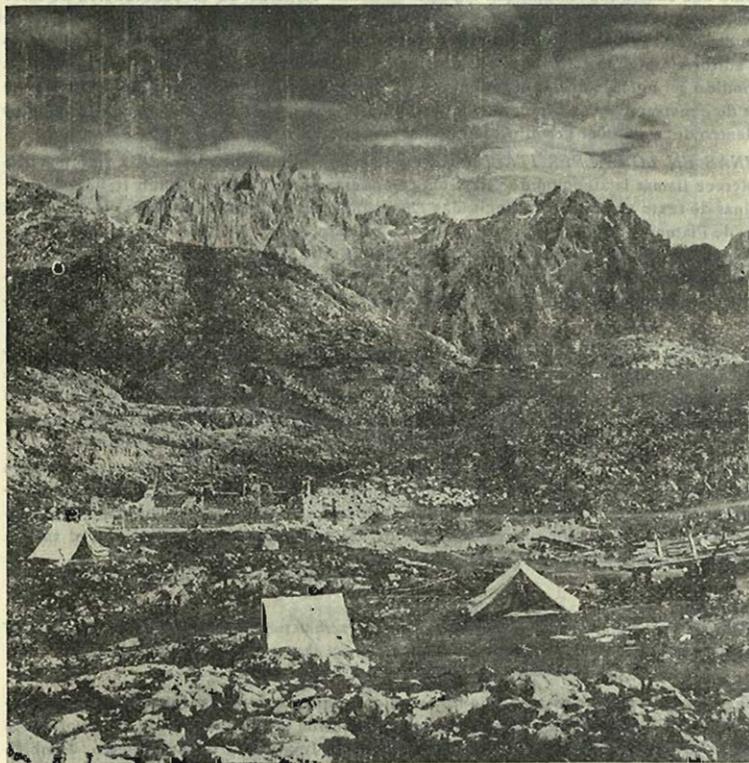
Aparte de las excursiones colectivas que se han realizado en el transcurso del presente año, de las cuales daremos cuenta en el próximo número, durante el resto del año se harán otras a diversas cumbres de nuestra región,

que se irán anunciando con suficiente antelación en el tablón de anuncios de nuestro domicilio social y en la prensa local.

* * *

OTRAS ACTIVIDADES.—En el pasado octubre se celebró en la Sala Cultural de la Caja de Ahorros la proyección de varias películas obtenidas en los Picos de Europa y Gredos por nuestro consocio señor Collado así como la de diapositivas en color de nuestros directivos señores Ruiz Tilve y García-Argüelles. Este último leyó unas cuartillas acerca de nuestra participación en el Campamento Internacional de Gredos.

Y, en el mes de diciembre en el mismo local dió una animada charla nuestro paisano residente en Méjico don Simón González en la que trató de las ascensiones y escaladas realizadas por él en dicho país, que le acreditan como un excelente montañero. Exhibió numerosas diapositivas en color por las que hemos podido apreciar las dificultades extremas para dominar —a través de la nieve y el hielo— las altas cumbres aztecas. El conferenciante, que fué muy aplaudido y felicitado, fué presentado por nuestro Presidente don Luis Sela.



Un refugio en los Picos de Europa

La iniciativa del G. M. VETUSTA en pro de la construcción de Refugios en lugares estratégicos de los marcos montañosos de nuestra región—siguiendo las directrices expuestas en las ponencias desarrolladas en el "I Congreso Provincial para el Fomento del Turismo en Asturias" celebrado en 1954—y de modo primordial en los Picos de Europa, ha tenido un significado eco en el seno de la Excm. Diputación Provincial de Oviedo, que financia las obras de construcción de un magnífico Albergue en la incomparable Vega de Arlo, singularmente su Ex-presidente Sr. Alonso de Nora y en su actual Presidente Sr. López Muñiz por su alta visión de los problemas de turismo de montaña, y de igual modo a cuantos colaboran a favor de que el proyecto del edificio (encomendado al Arquitecto y Presidente de la F. E. de Montañismo Sr. Delgado Ubeda), tenga una feliz expresión a fines del próximo verano.

La vista precedente tomada por Ruiz Tilve el pasado verano después de dar comienzo las obras nos da una lígida idea de la grandeza del paraje donde irá asentado este Albergue que llevará el nombre de "Marqués de Villaviciosa de Asturias".

Según nuestros informes, en el edificio que ya está techado, proseguirán en breve, una vez que esté libre de nieve la vega, las obras de adaptación de las dependencias interiores situadas en dos pisos (dos salas de estar, cocina, dos departamentos-literos y servicios de w. c. y lavabos), por lo cual es de esperar se termine antes de finalizar el periodo estival, aunque la inauguración oficial no se efectuará hasta el verano de 1958 con ocasión de la celebración del Campamento Internacional de Alta Montaña.

BIBLIOGRAFIA

Fidel Fernández.—SIERRA NEVADA.—Editorial Juventud. Barcelona.—He aquí una excelente monografía de la cual se han publicado tres ediciones (la última en 1946) que abarca todo lo concerniente a la orografía de los tres macizos penibéticos, así como la botánica, geología, hidrología, glaciación, climatología, etc., como también la historia y la leyenda de los hechos que fueron protagonistas los cristianos y los califas árabes y sus secuaces en las Alpujarras y en los riscos que presiden el Veleta, la Alcazaba y el Mulhacén techo de nuestra península.

Cierto es que la Sierra Nevada tiene hoy un interés secundario dentro de nuestro montañismo. Más lo tiene bajo el aspecto turístico —desde que fue construída la carretera más alta de España que deja al excursionista a los pies del Veleta— y en lo que se refiere a los deportes invernales que pueden practicarse en varias épocas del año. No obstante, siempre es de actualidad esta interesante obra escrita con amenidad y pulcro estilo e ilustrada con fotografías, esquemas y un croquis general de la Península.

Convivimos una larga temporada en Granada —hace más de cinco lustros— con el autor cuando se hallaba sumido en la plenitud de sus actividades médicas. De ellas, siempre que podía, buscaba un descanso en la Sierra —y así durante treinta años— porque, como él decía: "allí encontré siempre sosegado reposo espiritual, salud para el cuerpo, ambiente para cultivar mis ilusiones de romanticismo y poesía y bálsamos milagrosos que me ayudaron a restañar las heridas del alma". Murió en plena madurez cuando podían esperarse aún más frutos científicos y literarios de los que dejó a la posteridad.

J. Ramón Lueje.—PICOS DE EUROPA (Macizo occidental), Plano topográfico, escala 1/25.000.—Editorial Alpina. Granollers, 1956.—Lueje es un montañero incansable que, semana tras semana, se adentra por las anfractuosidades de la cordillera cantábrica y los Picos de Europa. Ello le conduce a una merítisima labor positiva: describir nuestra recóndita geografía con la íntima satisfacción de realizar un trabajo, mas no con el apremio angustioso de la necesidad profesional sino bajo el imperativo acuciante de una profunda vocación. Es pues, un auténtico geógrafo "amateur". El fruto lo va desgranando, paulatinamente, en la colección de la Revista TORRECERREDO abarcando, ambiciosamente, todo lo más significativo de la montaña astur y sus zonas limítrofes en interesantes artículos documentales (con planos, esquemas, fotografías, itinerarios, etc.) de una depurada calidad técnica y literaria en sus descripciones, amén de una buena erudición.

El plano que nos ocupa está hecho concienzudamente y abarca casi todo el Parque Nacional de Covadonga. Minuciosidad fidedigna de todos los datos que en él se reflejan (accidentes orográficos, cotas, sendas, caminos, fuentes, majadas, etc., así como una exacta toponimia) que supone un tenaz esfuerzo en la consecución de estos objetivos. Es inexcusable meterlo en la mochila siempre que nos internemos en el Cornión. La amplia escala a que está editado permite ver con claridad los detalles, aunque las curvas de nivel no se destaquen vigorosamente como en otros planos de la misma editorial. En el folleto anexo se describen doce itinerarios de travesía y ascensión a las cumbres (aunque hubieran podido ser muchas más si el formato lo hubiera permitido) partiendo del Enol, Soto de Sajambre y Valdeón, lugares de penetración más comunes para visitar este macizo que es el que más atractivos ofrece, por sus contrastes, dentro de la singular grandiosidad de los Picos de Europa.

RESIDENCIAS ALPINAS EN LOS ALPES ITALIANOS.—Entre los folletos de propaganda turística que periódicamente se reciben merece llamar la atención de esta Gufa compuesta por el "Touring Club Italiano" en la que se describen en 400 páginas de texto en castellano (incluidas 226 magníficas fotografías, 19 mapas y 2 planos) en cuidada edición, las regiones de Piamonte (valles de Cuneo, Mondovì, Saluzzo, Aosta, Biellese, Óssola, etc.), Lombardía (valles de Sondrio, Bérgamo y Brescia) y las tres Venecias (Trentino, Alto Adigio, Prealpes Vénetos, etc.) con las localidades más importantes, estaciones invernales, hoteles, pensiones, refugios, etc. Es una publicación interesante que nos pone de manifiesto la belleza de estas vastas regiones alpinas y el interés que tiene el Estado italiano por la atracción del turismo.

J. Vallés Pujals.—LA CUENCA DEL RIBAGORZANA.—La Empresa ENHER que va captando poco a poco las aguas pirenaicas —aunque modificando sensiblemente el curso y la belleza de las mismas— para transformarlas en energía eléctrica ha editado esta obra en la que se dan a conocer algunas de las bellezas del Parque Nacional de Pallars, sus riquezas naturales y, de modo especial, las ermitas románicas del valle de Bohí famosas por las pinturas murales que se conservan en el Museo de Barcelona. Algunas buenas fotografías ilustran sus páginas.

Hemos leído con cierto interés esta obra ya que visitamos algunos de estos atractivos parajes con ocasión del Campamento Internacional de Alta Montaña asentado en el lago Llong en 1956, pero hemos de confesar que hemos salido un tanto defraudados. Sin menoscabo de las calidades de erudición que hace gala su autor hubiera sido más práctico una buena descripción geográfica, con planos e itinerarios, de esta bella región, para que el turista montañero pudiese sacar algún partido de su lectura (*).

R. GARCIA-ARGÜELLES

(*) *Quien quiera documentarse sobre la topografía de esta región puede consultar el excelente mapa SANT MAURICI (1/25.000). Editorial Alpina, 1952, con itinerarios, del Profesor de la Universidad de Oviedo, Dr. Lloís Lladó, que abarca muy buena parte de la misma.*

NOTA INTERESANTE.—Se publicarán en este Boletín los trabajos inéditos que nos sean enviados que merezcan algún interés. Han de ser mecanografiados a doble espacio y en extensión prudencial acorde con el presente formato. Se podrá incluir alguna información gráfica (no más de dos "fotos") relativa al tema expuesto. También se admiten, aisladamente, panorámicas o fotografías interesantes a las que se acompañará una leyenda explicativa. El G. M. V., sustente o no los puntos de vista y afirmaciones expresadas por sus autores, sólo acepta responsabilidad de lo expuesto en los editoriales, informaciones y artículos sin firma.

UN RUEGO.—Con el objeto de facilitar el cobro de los recibos mensuales rogamos a nuestros socios que, en lo posible, se sirvan efectuar el pago por trimestres o semestres, según sus conveniencias.

PRACTICAD
EL AHORRO CON
LA AFICION A UN DEPORTE



en la

Caja de Ahorros de Asturias